

EDITORIAL

R E L E V O

En estos días se ha verificado el relevo del cargo de Subdelegado para Alava, que desde hace siete años venía desempeñando con singular acierto nuestro buen amigo Arturo Echave.

De la personalidad de este montañero poco podemos decir, que no sea del conocimiento de todos los montañeros de la región, su entusiasmo por nuestras cosas, su entrega total a cuanto suponía montañismo, en cualquiera de sus facetas, ha sido eficiente en extremo. Deja su cargo por imperativos de trabajo y familia, motivos reconocidos, que hacían que su labor no pudiera ser todo lo fructífera que hubiera querido, en estos últimos tiempos.

Al abandonar su puesto, nuestra Federación, le ha concedido como premio y reconocimiento de su labor, la Medalla de Montañismo, en su categoría de Plata, galardón éste, bien merecido a través de su larga ejecutoria, por ello le damos nuestra más cordial felicitación, así como las gracias más sinceras por su labor, aunque esto sabemos que no es despedida, pues por su dedicación por el montañismo, contaremos con él para nuestras realizaciones.

Su cargo ha sido aceptado por el montañero vitoriano Todor de Aguirre, perteneciente a la Excursionista Manuel Iradier, de aquella capital, habiendo pertenecido en muchas ocasiones a su Junta Directiva, por lo que está preparado a desempeñar su labor, pues une a esta práctica en la dirección, una afabilidad y simpatía extraordinarias, simpatía que ha quedado demostrada en el momento en que se ha dado su nombre para este cargo, todas las sociedades vitorianas han sido unánimes en el acuerdo. Mucho esperamos de

su actividad y entusiasmo por nuestro deporte, dándole la más cordial bienvenida a las tareas federativas.

Las líneas que anteceden son como un feliz reflejo de las disposiciones de las conclusiones del Pleno de la Delegación Nacional de Deportes, del pasado Diciembre, en las que se disponen cómo se llevarán a cabo los cambios de los cargos federativos; en estas conclusiones se especifica que los cargos federativos, tendrán una duración de cuatro años, con posibilidad de una reelección.

Nos parece justa esta decisión, de nuestra máxima autoridad deportiva, pues estimamos que es un período de tiempo en el que se puede pensar un programa y llevarlo a efecto y no es tan corto que no permita una actividad con cierta dedicación, en fin estimamos que, como decíamos, es un tiempo ideal.

Pasado este tiempo, no se puede evitar el personalizar excesivamente los asuntos; asuntos en los que nos amaneramos, cometiendo errores, a veces, en la creencia de que siempre actuamos bien y ya sabemos que el don de la infabilidad está concedido por Dios en singular.

Nuestra Federación, así como todas, debe plegarse a ese deseo de la D. N. D. que es ley tan humana como la misma vida y pensar que los que llevamos tiempo en la brecha, debemos dejar paso a generaciones nuevas, que con su juventud nos traigan ideas y savia nueva, que eleven nuestro montañismo.